



CARPETA N.º 10

«No ciudadanos, extranjeros en su propio país» – artículo de Camille Petit



«Eran ciudadanos que un país que ya no existe. No son apátridas, ni extranjeros. Se les llama “no ciudadanos”». Hoy, en Letonia, como consecuencia del colapso de la Unión Soviética, viven unas 280 000 personas con este complejo estatuto. Esta circunstancia ilustra el problema de la integración de la minoría rusa del país.

«En 1993 perdí mi ciudadanía. Ya no podía trabajar para el ayuntamiento de Riga. Ya no podía comprar terrenos. Ya no podía trabajar en ningún partido político. Entendí que era ciudadano de segunda clase». Aleksandr Gaponenko lleva sesenta años viviendo en Lituania pero se le considera un «no ciudadano» en su propio país. Esta condición le supone carecer de derechos políticos. Del mismo modo, algunas profesiones relacionadas con los sectores público y judicial le están vedadas. Por lo demás, disfruta de los mismos derechos que cualquier ciudadano lituano.

Una identidad compleja

Su identidad tiene raíces múltiples. Aleksandr se encuentra dividido entre su origen familiar mixto, la cultura rusa con la que creció, y Letonia, su país natal, donde siempre ha vivido. Se considera ante todo ruso.



<http://www.euroviews.eu/2014/2014/04/29/aliens-in-their-own-country/>
Grabación de audio de Aleksandr Gaponenko (32 segundos)

Otros se consideran a la vez letones y rusos. Es el caso de Elizabete Krivcova, cofundadora junto con



CASA DE LA HISTORIA EUROPEA

Aleksandr del Congreso de No Ciudadanos, una ONG que aboga por la plenitud de derechos democráticos para estas personas. En los años 90 se naturalizó letona para poder ejercer de abogada.



<http://www.euroviews.eu/2014/2014/04/29/aliens-in-their-own-country/>

Grabación de audio de Elizabete Krivcova (36 segundos)

«El examen es muy ideológico»

Estas múltiples y complejas identidades son un obstáculo para la naturalización, puesto que las raíces rusas entran en conflicto con las letonas. Para naturalizarse letones, los no ciudadanos deben superar una prueba de fluidez en lengua letona, así como un examen de conocimientos del himno nacional, de diversos hechos históricos importantes y de los principios básicos de la constitución nacional. Muchos no ciudadanos lo consideran injusto.

«El examen es muy ideológico. Tienes que reconocer que Letonia fue ocupada por Rusia. Las preguntas sobre la época soviética son solo sobre su lado oscuro. Si se habla de economía, es sobre la industrialización y la colectivización forzosa en el sector agrícola. Si se habla de las personas, entonces es la represión. Un amigo me contó cómo lo había preparado. Me dijo “Yo sé lo que pienso sobre la historia, pero para poner las respuestas correctas en el examen debo pensar exactamente lo contrario”», explica Elizabete.

Para Aleksandr, que se ha negado en todo momento a naturalizarse, obtener la ciudadanía letona equivale a acatar la política del Gobierno. «Para aprobar el examen tengo que confirmar que estoy de acuerdo con este modelo de sociedad, y es justamente lo contrario. Me niego a aceptar que Letonia sea solo para los letones de pura cepa».

Valeri Komarov es también un antiguo no ciudadano que se naturalizó al nacer su primer hijo, hace unos diez años. «Someterme al examen equivalía a reconocer que era un inmigrante, pese a haber nacido y haber vivido siempre en Letonia. No es culpa mía que haya cambiado la situación geopolítica. Así que lo hice por mi hijo, para evitarle el mismo estatuto», nos dice.

La influencia de Rusia

El proceso de naturalización resulta aún menos tentador desde que en 2008 el Gobierno ruso decidió eximir de visado a los no ciudadanos que desearan viajar a Rusia, una oferta muy atractiva para algunos de ellos, que siguen teniendo familiares en este país. La influencia del Este también se pone indirectamente de manifiesto con la diferencia existente en el régimen de jubilación y en los beneficios concedidos a los ciudadanos rusos, que empuja a los no ciudadanos a optar por Rusia. Desde 2010 el número de estas personas supera al de quienes han obtenido la ciudadanía letona y aumenta cada año. Aunque no existen estudios sobre las razones que impulsan a los no ciudadanos a la ciudadanía rusa antes que a la letona, la Oficina de Asuntos de Ciudadanía y Migraciones admite que la edad de jubilación más baja puede ser la razón principal. Según Gaponenko, sería también una forma de protesta contra la política del Gobierno letón hacia la minoría rusa.



CASA DE LA HISTORIA EUROPEA

Punto muerto

Hoy la cuestión sigue sin resolverse ya que el Gobierno no considera a los no ciudadanos suficientemente legitimados para obtener automáticamente la ciudadanía letona. En casi veinte años el número de no ciudadanos ha descendido de 730 000 a 280 000, cosa que se debe principalmente a las defunciones, ya que desde la creación del estatuto tan solo se han naturalizado 140 000 personas. Karlis Eihenbaums, secretario de prensa del ministerio de Asuntos Exteriores, explica por qué la cuestión no es tan fácil de resolver.



<http://www.euroviews.eu/2014/2014/04/29/aliens-in-their-own-country/>

Grabación de audio de Karlis Eihenbaums (1:44)

Pese a que el Gobierno letón descarta la posibilidad de la naturalización automática, sigue animando a los no ciudadanos a que soliciten naturalizarse. Con el paso del tiempo se han ido simplificando los exámenes de lengua e historia letonas y se ha reformado la Ley de Ciudadanía para facilitar el procedimiento. Las tasas se han reducido varias veces para algunos solicitantes (desempleados, jubilados, personas con bajos ingresos) e incluso suprimido por completo para las personas con discapacidad y los perseguidos por razones políticas. Pero el Congreso de No Ciudadanos quiere mucho más que un proceso de naturalización facilitado. Un primer paso sería una compensación material, un cambio en la política para las personas de ascendencia rusa y menos restricciones en el acceso a las profesiones. Pero el diálogo con el Gobierno letón está totalmente roto. Quienes trabajan en esta organización incluso están convencidos de que el Gobierno «está esperando a que mueran todos los no ciudadanos».

Las elecciones europeas, próxima esperanza

La próxima esperanza de cambio viene del lado europeo. «Se espera que tras las elecciones los socialdemócratas y los partidos de izquierdas lideren la Comisión Europea y el Parlamento», afirma Elizabete. Pero como señala Aleksandr, «como no ciudadano privado de derechos políticos, no puedo influir en ello».

Para conocer más sobre el contexto histórico de la creación de este estatuto, véase la escala temporal interactiva al final del artículo.

Fuente: [Euroviews 2014](#)

- ¿Cuáles son los principales retos que afrontan las personas de ascendencia rusa en Letonia?
- ¿Cómo ha contribuido la historia a la actual situación del país?
- ¿Cuál ha sido la respuesta del Gobierno de Letonia frente a esta situación?
- ¿Qué propuestas plantearían sus alumnos para resolver algunos de estos problemas?